

Cambio de guardia en la OCDE: algunas impresiones que merecen atento seguimiento.

El pasado 1° de junio, el mexicano Ángel Gurría entregó la conducción de la Secretaría de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) a su sucesor, el australiano - de origen belga- Mathias Cormann. Luego de tres sucesivos mandatos de Gurría desde 2006, este cambio de conducción es relevante, tanto por la OCDE en sí misma, como por el entorno de circunstancia en que tiene lugar.

En lo que a OCDE se refiere, hay dos observaciones:

(i) Tal como lo expresara el Canciller de Francia, Sr. Yves Le Drian, en la ceremonia virtual¹ de traspaso de mando, Gurría consiguió que la OCDE sea ahora uno de los organismos relevantes de la gobernanza global, ejemplificado con el hecho que es “la secretaría de hecho del G-20”. O sea, entre los organismos internacionales, ya no alcanza con el sistema de Naciones Unidas o de otros organismos regionales relevantes, hay que computar lo que OCDE hace. Esta Organización aporta su conocimiento en cuestiones que son objeto de esta gobernanza global para una “globalización más justa y mejor regulada”, tal como dijo Le Drian, y que ejemplificó con la lucha contra la corrupción internacional, la transparencia y justicia fiscal, lucha contra la competencia desleal, mejores políticas de desarrollo, la regulación de la digitalización y la sustentabilidad medioambiental. Todos temas que ningún país puede ignorar, sea miembro o no de OCDE, si desde la OCDE terminan en las agendas de otros organismos y foros internacionales, pero especialmente porque son interés de todos los países, sean o no miembros de la OCDE.

(ii) El Secretario General de la OCDE goza de iniciativa propia para el desarrollo del trabajo técnico y político de la Organización. Si bien su labor está enmarcada en el Programa de Trabajo de la Organización que sus Estados miembros le definen, el Secretario General tiene una discrecionalidad mucho más amplia para conducir las iniciativas, en comparación con otras organizaciones internacionales. Ángel Gurría demostró muy bien cómo usar esta rara prerrogativa multilateral con “entusiasmo, dedicación y determinación”, tal como calificara su sucesor. Esto significa que la Secretaría de la OCDE, y no sólo sus Estados miembros, efectivamente contribuye al diseño de la agenda internacional, especialmente en el G-20, foro en el que la OCDE es “de hecho su secretaría”, tal como lo señaló el Canciller Le Drian en su discurso del 1° de junio.

El Consejo Ministerial anual de OCDE del 31/05 al 1/06, fue la ocasión para el cambio de guardia en la OCDE, bajo el título: “Valores compartidos: construyendo un futuro verde e inclusivo”. Su formato merece ser tomado en cuenta, porque este año, como para dejar en claro la superación del pasado anti-multilateral de la Presidencia Trump, fue EEUU el país que presidió el Consejo Ministerial, siendo sus vicepresidencias este año Corea y Luxemburgo.

No menos simbólico fue el formato de la ceremonia de traspaso de mando: el Canciller trajo el original de la Convención OCDE que cumple 60 años, recogiendo los “valores” de la Convención que comparten sus Estados miembros como la libertad y el progreso, tal como señaló brevemente el Secretario Asistente de EEUU, Sr. Peter Haas, y, en forma más expansiva, el Canciller Le Drian. La mención, reafirmada por el Premier luxemburgués y por Gurría no es casual, porque muchos Estados miembros de la OCDE consideran que la “libertad” no necesariamente es un valor compartido fuera de la OCDE. Ni inocua, cuando el Canciller de

¹ <https://www.oecd.org/about/secretary-general/>

Francia mencionó a continuación el encuadramiento de la OCDE en su “acción colectiva” bajo la Convención. No faltó aquí la aclaración de que el desarrollo económico que la OCDE propicia es para “todos” los países, que puede entenderse como una predisposición de la OCDE a la cooperación con países en desarrollo, pero también como que éstos podrían ser objeto de su escrutinio. Así, no hay duda de que la OCDE mantendrá la vocación global que Gurría le dio, lo que queda por saber de parte de Corrmann es cómo lo hará y con qué países o regiones. Obviamente, el nuevo Secretario Corrmann también reafirmó la centralidad de los “valores” de OCDE, en particular la democracia, las libertades individuales, el bienestar económico y social, los principios basados en el mercado y el estado de derecho. El alcance de su promoción sería multilateral y, en lo regional, el área Asia-Pacífico, además de naturalmente África. Reflotar los conocidos “valores” de OCDE, lleva a pensar en un país que no se mencionó: China. Por razones diferentes, también fue omitida la mención a ese jardín del Edén que es América Latina, salvo por la circunstancial felicitación a Costa Rica por su reciente ingreso a la OCDE, que eleva a cuatro la cantidad de países miembros latinoamericanos junto a México, Chile y Colombia.

En lo que se refiere al ingreso de nuevos Estados miembros de la OCDE, su brazo más relevante para ganar influencia global, Gurría recordó que hay seis países que han estado esperando “años” el inicio de negociaciones para iniciar su ingreso a la OCDE e instó enfáticamente a los Estados de la OCDE a honrar la “paciencia” de aquellos. No hubo una mención a los países en cuestión; estos pedidos de 2017 y anteriores son conocidos: se trata de Argentina, Brasil, Bulgaria, Croacia, Perú y Rumania (por orden alfabético). El Premier de Luxemburgo, Sr. Xavier Bettel, acompañó este pedido de Gurría, pero hay que observar que no fue mencionado por los otros participantes en la ceremonia de cambio de mando: el Canciller Le Drian, que sólo señaló como prioridad la región “indo-pacífica” -casualmente de la cual proviene el flamante Secretario General el australiano Corrmann- e, inevitablemente para Francia, África.

Corrmann aclaró que discutiría con el Consejo ministerial de OCDE todas estas cuestiones, a puerta cerrada, formato que EEUU prefiere para salir de su parquedad durante la ceremonia de cambio de guardia.

Queda así hacer el seguimiento de lo que OCDE hará a nivel multilateral, a nivel regional y a nivel bilateral con el eventual ingreso de nuevos países miembros, pero una primera conclusión podría ser que desplegará su “acción colectiva” global para la promoción de sus “valores”. También debe verificarse dónde ha quedado en todo esto, no ya Argentina, sino toda América Latina. Habrá que ver si nuestra región será más relevante para China que para la OCDE, o si será un insumo en la interacción de la OCDE con China.

En suma, las dotes de liderazgo y de sentido de oportunidad de Gurría resultaron en aprovechar dos eventos que impulsaron a la Organización a su actual posición de “global influencer”: por una parte, la crisis financiera global de 2008, para jerarquizar temáticamente el rol de la Secretaría de OCDE, incluido en el G-20, y, por la otra, la emergencia de China y otros BRICS, que intensificó el relacionamiento con los países no miembros. En la arquitectura de las organizaciones internacionales, es una combinación óptima de profundización y expansión.

En cuanto a nuestro país: Argentina ha continuado colaborando con la OCDE durante 2020, tal como viene haciéndolo desde la década de 1980, inclusive con la participación de alto nivel de

su Ministra de Justicia², su Ministro de Transporte³ y su Secretario de Trabajo⁴. Por supuesto, también ha participado la Cancillería, representada por la Subsecretaria de Negociaciones Económicas Multilaterales y Bilaterales, Embajadora Carola Ramón Berjano⁵. En 2021, esta cooperación con la OCDE inició -en principio- una profundización, con el acuerdo de cooperación entre el Ministerio de Transporte y la Secretaría de la OCDE para consolidar la transparencia de la Hidrovía Paraná-Paraguay, anunciada el 8 de abril pasado por el entonces Ministro Meoni⁶. Merece destacarse la importancia de este trabajo y su impacto en la gestión en la principal vía de transporte por la que fluyen las exportaciones argentinas y de nuestros vecinos aguas arriba. Será de interés conocer que pasos dará al respecto la gestión del actual Ministro, Sr. Alexis Guerrero, en este estratégico proyecto.

² Conferencia de Alto Nivel sobre el Fin de la Violencia contra la Mujer, París, 5 y 6/02/2020: <https://www.oecd.org/newsroom/oecd-high-level-conference-on-ending-violence-against-women-5-6-february-pariswebcast-and-open-to-media.htm>; así como el Diálogo Global de Líderes de la Justicia, coorganizado con Canadá, 20/10/2020, <https://www.oecd.org/governance/global-roundtables-access-to-justice/events/global-dialogue-of-justice-leaders.pdf>

³ Foro Internacional de Transporte, en el marco de su proyecto sobre Descarbonización del Transporte en Economías Emergentes, conferencia sobre Argentina “Descarbonizando el Transporte en tiempos de una crisis global sin precedentes”, 7/07/20³, con el Ministro de Transporte, Sr. Mario Meoni, y varios funcionarios de dicho Ministerio (<https://www.itf-oecd.org/dtee-argentina> y <https://www.itf-oecd.org/dtee-output>), así como la Mesa Redonda ministerial informal, 10/12/20.

⁴ Reunión ministerial del Programa Regional de OCDE sobre América Latina y Caribe sobre Informalidad e Inclusión Social en Tiempos de COVID-19, 13-17/07/2020, con el Secretario de Trabajo, Dr. Marcelo Bellotti reunión ministerial, sesión del día 15/07/20 (<https://www.oecd.org/latin-america/events/cumbre-ministerial-sobre-inclusion-social/>)

⁵ Centro de Desarrollo de OCDE, 6° Reunión de Alto Nivel, 6/10/20 (<http://www.oecd.org/dev/High-Level-Meeting-Governing-Board-OECD-Development-Centre-2020.htm>); Consejo Ministerial de OCDE, 28-29/10/20 (<https://www.oecd.org/mcm>); y celebración del 5° aniversario del Programa Regional OCDE de América Latina y Caribe, 28/05/21 (<https://www.oecd.org/latin-america/regional-programme/5th-year-anniversary-2021/>).

⁶ <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministro-meoni-firmo-un-acuerdo-de-cooperacion-con-la-ocde-para-consolidar-el-proceso-de>